

## CONURBANO EN DEBATE

# EL 84% DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNGS SON PRIMERA GENERACIÓN DE UNIVERSITARIOS EN SUS FAMILIAS

Por Marcelo David Ochoa <sup>1</sup>



*Las expresiones de la gobernadora provincial María Eugenia Vidal referidas a la imposibilidad de “los pobres” para llegar a la universidad, despertaron un debate acerca de la realidad universitaria del Conurbano Bonaerense, poniendo en evidencia su escaso conocimiento sobre la situación real. En el caso de la UNGS, la gran mayoría de los estudiantes (el 84,4%) proviene de familias sin antecedentes universitarios, y poco más de la mitad tiene padres que no han finalizado los estudios secundarios. Estos datos muestran que las universidades públicas del Conurbano cuentan con una proporción mayoritaria de jóvenes de bajo nivel socioeconómico.*

---

<sup>1</sup> Profesor Universitario de Educación Superior en Filosofía (UNGS), Magíster en Derechos Humanos y Democratización para América Latina y el Caribe (UNSAM). Becario Doctoral de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Se dedica a estudiar la implementación de políticas públicas en la educación superior y las experiencias subjetivas de la desigualdad social en jóvenes universitarios. Agradezco la invitación del Observatorio del Conurbano, las sugerencias de la Dra. Nora Gluz, el Lic. Fernando Gasalla y la asistencia técnica de Carlos Almirón. La responsabilidad de las ideas compartidas me pertenece. [mchoa@campus.ungs.edu.ar](mailto:mchoa@campus.ungs.edu.ar)

Las palabras de la gobernadora María Eugenia Vidal referidas a las universidades públicas de la provincia, despertaron varios interrogantes relacionados al grado de desconocimiento sobre la realidad universitaria y sobre cómo se estudia dicha realidad, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad social como el Conurbano Bonaerense.

Los datos sobre el nivel educativo de padres y madres de los estudiantes de la Universidad Nacional General Sarmiento que se presentan a continuación, junto a varias respuestas ya producidas desde el sistema científico universitario, contribuyen a cuestionar la pretendida idea que, apelando a un sentido común poco creíble, postula como verdad que "todos sabemos que los pobres no llegan a la universidad".

Antes de presentar y analizar los datos conviene tener presente algunas ideas relacionadas a la situación actual del sistema educativo nacional en general y del universitario en particular.

Al respecto, hay que tener en cuenta que, en términos de matrícula, el sistema educativo argentino ha crecido sostenidamente durante las últimas tres décadas. Y si bien, recientemente se ha desacelerado el crecimiento de algunos niveles educativos, la tendencia expansiva de la educación superior persiste y aún no se han detectado retracciones significativas.<sup>2</sup>

La demanda social de educación superior se encuentra íntimamente relacionada con la obligatoriedad de la educación secundaria definida por ley a partir del año 2006 y que, a poco más de una década de vigencia en el país, explica por qué son cada vez más los jóvenes y adultos que cuentan con las titulaciones necesarias para ingresar a la universidad.

---

<sup>2</sup> Corica, A. y Otero, A. (2017) Jóvenes y educación superior en Argentina. Evolución y tendencias. Revista Interamericana de Educación de Adultos. Año 39, N°1, enero-junio 2017, pp.11-28. Disponible en: <http://www.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2017-1/mirador1.pdf>

Esta tendencia se explica también por la creación de nuevas universidades nacionales. Desde comienzos de este siglo hasta la actualidad, se crearon 17 nuevas universidades, de las cuales 9 se localizaron en la Provincia de Buenos Aires. Muchas de estas casas de estudios fueron creadas en territorios no habituados a la presencia de universidades, a las que asisten nuevos sectores sociales y en las que se configuran desafíos también diferentes, comparados a los que se podían encontrar en las universidades tradicionales.

En ese marco, según muestran recientes estudios que miden la distribución de la población universitaria de acuerdo a sus ingresos económicos, la participación de los llamados “pobres” en la educación universitaria, no sólo se ha incrementado, sino que también representa una tendencia sostenida<sup>3</sup>. A propósito, y sin entrar en discusiones respecto de quiénes son o cómo se mide la pobreza, resulta claro que la misma consiste en una situación de desventaja.

Los estudios sobre selectividad social en la universidad han demostrado que no es casual que los sujetos que menor permanencia logran en este nivel, son aquellos que provienen de sectores sociales con menor tradición universitaria y con experiencias de educación secundaria que no han garantizado ni saberes ni vinculaciones con la educación superior<sup>4</sup>.

## Para abordar el problema

El problema de la participación y permanencia de estudiantes en la universidad se define, entonces, en cuestiones mucho más profundas y complejas que calcular cuántos pobres y cuántos ricos se “benefician” de la educación superior universitaria, dato que, por cierto, no es un tema menor.

---

3 López Accotto, A., Martínez, C., Mangas, M. y Paparas, R. (2018) *El financiamiento universitario en la Argentina. Política Universitaria*. IEC-CONADU. Mayo 2018. pp. 22-31. Disponible en: <https://conadu.org.ar/wp-content/uploads/El-financiamiento-universitario-en-la-Argentina.pdf>

4 Gluz, N. (2011) (ed.) *Admisión a la universidad y selectividad social. Cuando la democratización es más que un problema de “ingresos”*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento

Cuando se investiga qué pasa con la educación pública universitaria, se tienen en cuenta varios factores, entre ellos: la composición familiar y la situación económica; los saberes con los que llegan los estudiantes sobre las carreras, no sólo en términos disciplinares sino también sobre cómo moverse en un espacio institucional nuevo; el modo en que se organizan los tiempos de estudios y contenidos; y además, qué tipo de participación tiene el Estado como garante del derecho a la educación, a través de las políticas públicas: presupuesto universitario, programas de becas en áreas estratégicas, mecanismos de acompañamiento a las trayectorias, adecuación de las prácticas de enseñanza, entre otros.

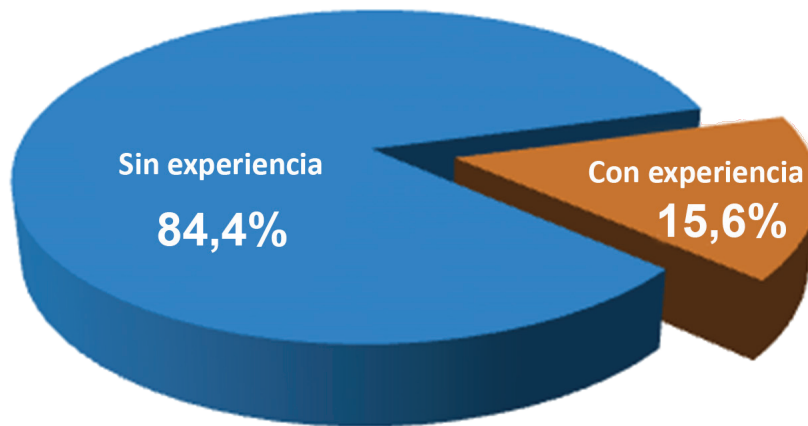
Estos dispositivos son especialmente sensibles para los estudiantes en cuyas trayectorias familiares no cuentan con un saber respecto de la universidad que oficie de sostén para su integración social y académica. Si esos son “los pobres” a los que refería Vidal, ¿qué sucede en nuestra universidad?

## El caso de la UNGS

Hace bastante tiempo que se sostiene que muchos de los estudiantes de las universidades del Conurbano Bonaerense son la primera generación de universitarios en sus familias. En el caso de la UNGS, como muestra el siguiente gráfico, el 84% de los estudiantes, en el período analizado, no cuenta con familiares (madre y/o padre) que hayan accedido a estudios universitarios, y que, por lo tanto, los convierte en los primeros en realizar una carrera en el sistema universitario público.

## Estudiantes según experiencia universitaria de padre y/o madre

Universidad Nacional de General Sarmiento. 2016-2017



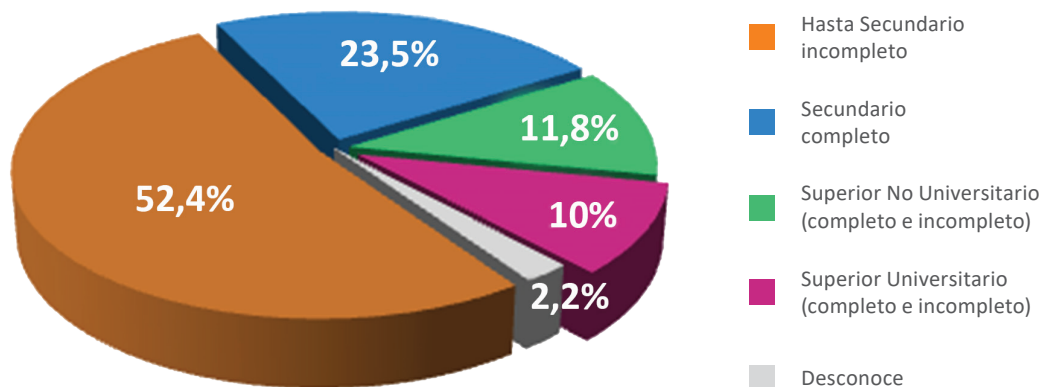
Fuente: elaboración propia en base a datos censales del Sistema de Información Universitaria SIU-Araucano. Dirección General de Sistemas y Tecnologías de la Información de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Como se mencionó anteriormente, este es un factor muy importante para comprender qué posibilidades de apoyo a la trayectoria educativa de los estudiantes pueden garantizar los grupos familiares, y a la vez, comprender los desafíos de la integración académica y política de los estudiantes ante una experiencia totalmente nueva.

Pero hay más aún. La mayoría de los padres y madres de estas familias no han podido alcanzar la obligatoriedad escolar. La distribución del máximo nivel educativo según padres y madres, da cuenta de que términos generales son las madres quienes mayor participación han tenido en los diversos niveles del sistema educativo. No obstante, se destaca que, en promedio, más de la mitad (el 55%) de los padres y madres no ha completado el nivel secundario obligatorio.

### Estudiantes según máximo nivel educativo de la madre.

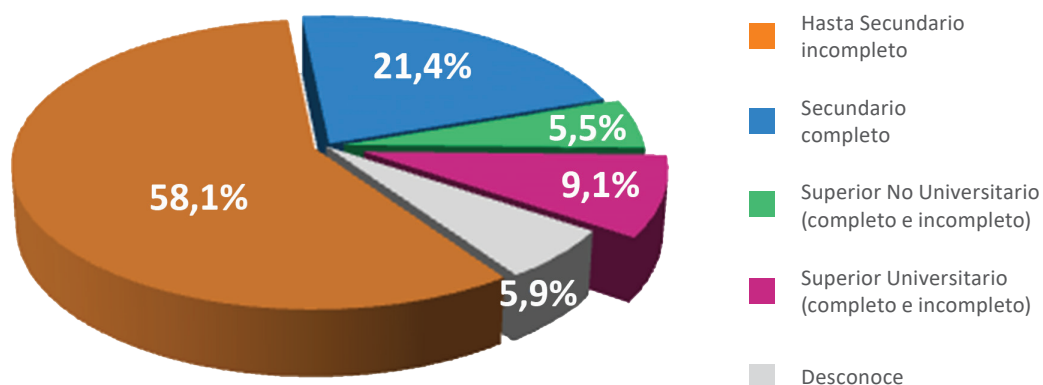
Universidad Nacional de General Sarmiento. 2016-2017



Fuente: elaboración propia en base a datos censales del Sistema de Información Universitaria SIU-Araucano. Dirección General de Sistemas y Tecnologías de la Información de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

### Estudiantes según máximo nivel educativo del padre.

Universidad Nacional de General Sarmiento. 2016-2017



Fuente: elaboración propia en base a datos censales del Sistema de Información Universitaria SIU-Araucano. Dirección General de Sistemas y Tecnologías de la Información de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Por otra parte, las experiencias en educación post-secundaria en el caso de madres y padres, no alcanzan a un cuarto del total de antecedentes relevados: solo el 21,8% de las madres y el 14,6% de los padres iniciaron estudios superiores o universitarios, independientemente de haberlos concluidos o no.

Dada esta distribución de estudios en los contextos familiares, es posible afirmar que una amplísima mayoría de los estudiantes provienen de familias no sólo con baja terminalidad de educación secundaria (obligatoria), sino también con muy pocas experiencias en formación universitaria.

## Las universidades que llegaron

Existe en nuestro país una tendencia clara de expansión del sistema educativo del nivel superior universitario y de participación de sectores sociales históricamente excluidos del nivel, tal como las trayectorias familiares lo evidencian. Esto se debe a que se han desarrollado políticas públicas de larga data que así lo permitieron.

En el Conurbano Bonaerense la novedad no es que “lleguen” los pobres a los estudios superiores, sino que paulatinamente llegaron nuevas universidades que discuten la selectividad social y se esfuerzan por democratizarla. Las limitaciones son varias, está claro, pero lo que no se puede negar es que ese principio se constituye en una orientación rectora.

Sin duda alguna, las universidades del Conurbano no solamente garantizan hoy un derecho con baja accesibilidad hace décadas atrás, sino que también han inaugurado diversos modos de pensar y hacer la universidad pública. Puesto que, además de generar mayores oportunidades para mejorar la inserción laboral y posibilidades de modificar las condiciones materiales de los estudiantes, se esfuerzan por crear identidades y compromisos con la transformación de la realidad local.

En un contexto económicamente adverso como el actual, la participación en la universidad de aquellos estudiantes que son primera generación de universitarios en sus familias es una responsabilidad que debe asumir el Estado. Dado que son ellos quienes reciben de manera directa los mayores golpes de las políticas regresivas y mercantilizadoras de la educación como las que se intentan reinstalar en estos tiempos.

Lamentablemente el desconocimiento del sistema universitario en general, y de las universidades del Conurbano en particular, permite a la primera mandataria provincial opinar desde un lugar de privilegio sobre los grupos más desaventajados, a quienes no reconoce como destinatarios legítimos del derecho a la educación superior. La producción de información pública para los temas de interés público se vuelve, en ese marco, más que necesaria.

## Referencias y lecturas recomendadas

Corica, A. y Otero, A. (2017) Jóvenes y educación superior en Argentina. Evolución y tendencias. Revista Interamericana de Educación de Adultos. Año 39, N°1, enero-junio 2017, pp.11-28. Disponible en: <http://www.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2017-1/mirador1.pdf>

Ezcurra, A. M. (2017) Igualdad en educación superior, Un desafío mundial. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Gluz, N. (2011) (ed.) Admisión a la universidad y selectividad social. Cuando la democratización es más que un problema de "ingresos". Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento

López Accotto, A., Martínez, C., Mangas, M. y Paparas, R. (2018) El financiamiento universitario en la Argentina. Política Universitaria. IEC-CONADU. Mayo 2018. pp. 22-31. Disponible en: <https://conadu.org.ar/wp-content/uploads/El-financiamiento-universitario-en-la-Argentina.pdf>.